

Semana del 30 de noviembre al 6 de diciembre de 2025

MUJERES QUE AMARON Y SIRVIERON A DIOS



Proverbios 31:10, 29-30

*Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada.*

Se dice falsamente que la Biblia es un libro que apoya el machismo, que va en contra de la integridad de las mujeres y a raíz de esto muchos condenan y niegan que la Biblia sea Palabra de

Dios. Quienes la leemos y estudiamos, encontramos todo lo contrario; son muchas las mujeres que fueron protagonistas de diversos hechos, los cuales quedaron consignados en las escrituras, por lo que se han convertido en referente de cómo Dios ve a la mujer. Algunas mujeres en la Biblia se han vuelto famosas y son conocidas por la mayoría, mientras que otras permanecen muy ocultas, casi en el anonimato; sin embargo, lo que hicieron fue trascendental y en varias ocasiones milagroso, para que el propósito de Dios se cumpliera en su pueblo; vamos en la presente semana a estudiar algo de sus vidas, con el fin de aprender de sus acciones o palabras, las cuales fueron decisivas para el cumplimiento del propósito de Dios con su pueblo y, en lo particular, en la vida de algunos personajes bíblicos muy reconocidos, que requirieron de la intervención especial de una mujer, la cual Dios usó para obrar de manera muy especial y para enseñarnos que sus propósitos no discriminan entre hombres y/o mujeres. Nuestra sociedad ha sido permeada por doctrinas de demonios que intentan destruir la identidad del ser humano, creado por Dios como varón y hembra, diciendo tanto a unos como a otros toda suerte de mentiras para crear odio y discriminación a todo nivel. Estamos puestos para ser luz y para mostrar al mundo que Dios nos creó con propósito y que, si nos centramos en este, seremos altamente bendecidos.

Lunes

TEMOR A DIOS

Éxodo 15:15-21

Egipto fue en su momento la potencia mundial en todo sentido y, estas mujeres, Sifra y Fúa, desafiaron la orden de faraón, poniendo en peligro su propia vida y la de sus familias. Lo que pasa es que ellas temieron al Altísimo y no accedieron a lo que se les demandaba, ya que Faraón, lleno de miedo, pensaba que, si los hebreos crecían en número, en cualquier momento se les rebelarían. Recordemos que después de los tiempos de José, se levantó un nuevo Faraón que desconoció lo que significaban los hebreos en medio de ellos y los sometió a esclavitud. Así se acostumbró a vivir el pueblo descendiente de Jacob y fueron esclavos de los egipcios durante 400 años. Gracias al temor con el que actuaron Sifra y Fúa, nació Moisés, quien más adelante sería el líder que sacaría a los hebreos de Egipto. Estas mujeres actuaron en temor a Dios y no fueron capaces de cometer este homicidio que les imponía la sociedad de su momento. En comparación con nuestros tiempos, vemos hoy en día que los médicos o personal de salud que se niega a cometer un aborto, pueden ser fuertemente sancionados y, quienes cometen estas atrocidades, no saben si pueden estar matando a quien pudiera salvarles la vida más adelante. Tomemos ejemplo de estas parteras y actuemos como nos lo demanda Dios, así esto vaya en contra de lo que la sociedad moderna quiere. Dios las bendijo a ellas y sus familias y también nos bendecirá a nosotros y a nuestras familias.

Martes

ESTRATEGIAS PARA CRISTO

Éxodo 2:1-9

Moisés nació en momentos en los que Faraón había dado orden de asesinar a todo niño varón que naciera, echándolo al río para que se ahogase. ¡¡Cuántos niños inocentes allí murieron!! Contrario a obedecer esta orden, Jocabed, madre de Moisés, no pudiéndolo esconder por más tiempo y seguramente con el mayor dolor en su corazón, lo puso en una pequeña arquilla a flotar en el río. Dios que tiene un plan maravilloso, permitió que la hija de Faraón lo viera y lo adoptara como hijo suyo, pidiendo a María, (hermana de Moisés) que le consiguiera una nodriza para criarlo. Esa nodriza fue la misma Jocabed, madre del niño, quien, por la fe, recibió la recompensa de poder criar a su propio hijo. Es de anotar que Jocabed fue estratega, y usó la táctica para bien: escondió y cuidó al niño el mayor tiempo posible, le armó una buena arquilla que no permitiera filtraciones de agua y lo puso en el río, no para matarlo, sino depositando en Dios toda su esperanza. Envío a su hija María a estar pendiente de la arquilla y esta, hizo muy bien su trabajo. Todos sabemos quién fue Moisés y de qué manera se manifestó Dios a su pueblo a través de este varón. A veces estamos en momentos en los cuales se nos demanda actuar de manera sabia y estratégica frente a diferentes situaciones, tomemos ejemplo de Jocabed, pidamos a Dios la sabiduría de lo alto y confiemos en que él nos guiará por sendas correctas y nos ayudará a actuar de maneras insospechadas, pero de gran bendición para muchos.

Miércoles

AVIVAR LA ALABANZA AL SEÑOR

Éxodo 15:20-21

María, fue la niña que ayudó a salvar a Moisés de las aguas, ahora era una mujer mayor, hermana de quien lideraba la salida de Israel de Egipto. Ella vio venir a los egipcios tras ellos y, como los demás hebreos, sintió la misma angustia de que iban a ser alcanzados. Pero, ella vio a Moisés usando la vara y ordenando a las aguas, como Dios le había dicho, abrirse en dos para que el pueblo pasara. María vio a los egipcios hundirse en el mar rojo con sus caballos, sus carros y sus lanzas. Muchos de estos cuerpos flotarían allí como testimonio de que Dios responde al clamor de sus hijos y de que cumple con exactitud sus promesas. Entonces, como resultado natural, María empezó a dirigir una alabanza y una danza de mujeres que adoraban a Dios y que cantaban acerca de los poderosos hechos de Dios que acababan de ver. Nosotros como ella, ¡alcemos hoy la voz y adoremos! Reconozcamos las muchas obras que Dios ha hecho en nosotros y en nuestras familias, veamos con asombro y admiración, la salvación de Jehová, no tengamos en poco lo que Dios ha hecho en nuestras vidas, él echó fuera al enemigo y lo puso en vergüenza el día en que decidimos aceptarle, él ha hecho maravillas y hoy más que nunca tenemos todos los motivos para adorarle. ¡Tomemos acción ya y adoremos a nuestro Amado Dios!

Jueves

FE ACOMPAÑADA DE OBRAS

Josué 2: 2-6

Una ramera, mujer señalada normalmente por la sociedad, fue usada por Dios para salvar a los espías enviados por Josué a espiar a Jericó, ya que era la gran primera ciudad que iba a ser tomada por los israelitas una vez que pasaron el río Jordán y entraron a la tierra prometida. Ella pudo haberlos entregado a sus perseguidores. Humanamente debía más fidelidad a Jericó, antes que a Israel. Jericó ya era una gran ciudad, la cual estaba fortificada, pero Israel hasta el momento solo tenía la Promesa de Dios que los respaldaba. De alguna manera, Rahab pudo ver esa Promesa, la cual se convertía en la mejor oportunidad para dejar atrás una vida de pecado y comenzar una nueva. Ella fue salva junto con su familia, actuó en fe, sus obras lo demostraron; así fue salva, no solo ella, sino toda su familia. Rahab vino a ser madre ancestral de Jesús (la Promesa); ella nos invita a ser intrépidos, a jugárnosla por el Señor, allí reposa nuestro mayor bienestar, es la gran oportunidad de nuestras vidas. Pide al Señor que te de fe, que no te conformes al Jericó en el que vives constantemente, que tanto tú como los tuyos, lo arriesguen y den todo para recibir el mayor don que Dios tiene para nosotros, ese don se llama Cristo Jesús, la Promesa hecha carne para el pueblo de Israel.

Viernes

FIDELIDAD AL MENSAJE

2 Crónicas 34:19-27, 31-33

Hulda fue una profetisa que trajo la Palabra de Dios “clara” al rey Josías, quien se conmovió y se enterneció al leer los mandamientos del Señor escritos en el libro que encontraron mientras hacían trabajos en el templo de Dios. Pero, mirando desde el punto de vista meramente humano, era la oportunidad para sacar provecho de su reconocimiento ante el rey y ante el pueblo. Ocurre un fenómeno, el cual encontramos en algunas porciones de las escrituras, el cual hoy en día sucede con frecuencia y es precisamente el decir: así dice Dios, cuando Dios no ha dicho nada, personas que actuando en sus propios caprichos o guiados por demonios de adivinación conducen al pueblo del Señor por sendas torcidas, haciendo prevaricar a quienes les escuchan. Esta mujer fue clara y no cambió ni torció lo que Dios decía. Todo esto condujo a que el pueblo en tiempos de Josías, temiera a Dios e hiciera su voluntad, quitando y destruyendo a todos los ídolos que había. Es tiempo de oír y transmitir la Palabra de Dios sin arandelas en las que se tuerza el plan y el propósito divino, anteponiendo lo que verdaderamente Dios dice, antes de nuestros propios consejos. Actuemos como Hulda y seamos así verdaderos y fieles mensajeros, transparentes del mensaje del Señor para su pueblo.

Sábado

JUVENTUD EJEMPLAR

1 Timoteo 4:12-16

David venía con toda furia a destruir lo que se le pusiera por delante. Había sido tratado injustamente por Nabal, hombre sin temor a Dios y marido de Abigail, pero, ella intercedió por su gente, se puso por delante y trajo alimentos y otros dones a David y a sus hombres, con tal de que ellos les respetaran la vida. Esto apaciguó la furia de David y de esta manera salvó la vida de todos los que la acompañaban. Más tarde, Dios mismo tomó venganza contra Nabal y este perdió la vida, sin que David hiciera nada y sin que le quedara en su conciencia el haber actuado motivado por la ira del momento. Abigail hizo vallado impidiendo que se cometiera una injusticia con las demás personas y fue bendecida, llegando a ser más adelante esposa del rey David. Nosotros al igual que ella, estamos llamados a interceder, a hacer vallado, a clamar a Dios para que se detenga toda injusticia, para que vengan sobre nuestra ciudad y territorio tiempos de paz, tiempos de refrigerio. Vemos a nuestra sociedad cayendo en la trampa del aborto, a niños y jóvenes siendo engañados por modas de maldad, a padres y madres siendo insensibles al dolor de sus hijos. Dios nos llama a actuar inmediatamente haciendo vallado, a clamar por estas y muchas otras causas, a proclamar el año de la bendición del Altísimo. ¿Ya empezaste a hacerlo? Bendiciones.